

En 1926 se erigió en Berlín el Monumento a la Revolución o Monumento a Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg, en honor a quienes habían fundado el partido comunista alemán, y que habían sido asesinados a los pocos días luego de ser detenidos tras un enfrentamiento entre la policía y los revolucionarios izquierdistas. La suerte de acontecimientos que motivaron esta obra dio origen a una construcción con líneas abstractas y simbólicas para reflejar no solo el conflicto social de extrema contraposición que crecía en los sectores políticos de Alemania, sino también a los mártires de la lucha social que se desarrolla en sus calles.

Palabras Clave:

MIES VAN DER ROE · MONUMENTO · KARL LIEBKNECHT · ROSA LUXEMBURG

DOI: 10.22199/S071985890.2016.0011.00004

MONUMENTO A KARL LIEBKNECHT Y ROSA LUXEMBURG

Mies Van Der Rohe, Cementerio de Friedrichsfelde, Berlín, 1926.

MATÍAS RUIZ TAGLE

El II Imperio Alemán se disolvió al final de la primera guerra mundial ante el completo fracaso militar sufrido en el campo de batalla y la revolución interna a la que tuvo que hacer frente. Guillermo II abdicó el 9 de noviembre de 1918 y en febrero del año siguiente en la ciudad de Weimar se reunió la nueva Asamblea Nacional Constituyente dando inicio a la llamada República de Weimar. Ya desde 1890 se venía desarrollando en la sociedad alemana el enfrentamiento entre las clases privilegiadas y el proletariado, a cuyos representantes políticos y sindicales se les negaba cualquier forma de participación en el sistema de gobierno.

En 1912 el Partido Social Demócrata (SPD), que abogaba por una transición pacífica desde la economía capitalista de mercado hacia el socialismo, había logrado mayoría parlamentaria aunque fue sistemáticamente bloqueado por los partidos monárquicos y católicos.

Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg eran los dos principales dirigentes del ala más izquierdista del SPD y en 1916 formaron el grupo revolucionario Espartaquista que rechazaba el apoyo parlamentario de su partido a la política armamentística del Imperio que contribuyó a la entrada de Alemania en la Guerra. Consideraban que dicho apoyo a la guerra era una traición al socialismo



Vista del Monumento durante una celebración. © Arbeiter Illustrierte Zeitung.

Desde el inicio de la República de Weimar, con el líder moderado del SPD Friedrich Ebert como presidente, los Espartaquistas fueron marginados del nuevo gobierno por lo que siguieron una política de oposición radical que a fines de 1918 los llevó a formar el Partido Comunista Alemán (KPD). En enero de 1919 Liebknecht y Luxemburg apoyaron en Berlín un levantamiento revolucionario inspirado por el triunfo bolchevique en Rusia que fue reprimido por tropas del gobierno socialdemócrata. Durante la desaparición de ambos líderes se dijo que habían huido asustados por el alcance del movimiento revolucionario que ya se extendía por las principales ciudades industriales alemanas. Días más tarde se encontraban sus cuerpos flotando en un canal con los cráneos destrozados. La noticia causó tal indignación en la Internacional Comunista que el mismo León Trotski escribió el 18 de enero de 1919 en el Boletín Comunista:

¡Pérdida irreparable, traición sin parangón! Los jefes del partido comunista alemán ya no están entre nosotros. Hemos perdido a nuestros mejores compañeros, ¡y sus asesinos siguen formando parte del partido socialdemócrata que osa remontar su genealogía hasta Karl Marx! ¡Esos son los hechos, camaradas! El mismo partido que traicionó los intereses de la clase obrera desde el principio de la guerra, que apoyó al militarismo alemán, que alentó la destrucción de Bélgica y la invasión de las provincias septentrionales francesas, el partido cuyos jefes nos dejaron en manos

de nuestros enemigos los militaristas alemanes cuando tuvieron lugar las conversaciones de paz de Brest-Litovsk, jese mismo partido y sus jefes -Scheidemann y Ebert- se autodenominan aún marxistas al tiempo que organizan las bandas negras que han asesinado a Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg!

Siete años más tarde, el Sr. Edward Fuchs, administrador del diario socialdemócrata Vorwärts, era el encargado de la realización del monumento en memoria de los próceres del partido y tenía los bosquejos para levantar un gran edificio de piedra con columnas dóricas y dos medallones con las caras de Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg en el frontón, que representara la grandeza de tan ilustres personajes. Pero un hecho completamente fortuito le hizo cambiar de opinión.

El Sr. Fuchs era un connotado historiador de la cultura y de las costumbres sexuales humanas y poseía una considerable colección de grabados y pinturas de Daumier y otros pintores, pero no tenía espacio suficiente para ella en la vivienda que había comprado recientemente al señor Hugo Pearls en Berlín. Por ello le pidió a unos amigos que se pusieran en contacto con el arquitecto de la vivienda, el Sr. Mies Van der Rohe, para construir una nueva ala como galería para sus cuadros. Tras discutir sobre la vivienda, el Sr. Fuchs decidió enseñarle el proyecto





Rosa Luxemburg. fuente: <http://culturacolectiva.com/wp-content/uploads/2014/01/Rosa-Luxemburgo.jpg>



Karl Liebknecht. <https://media1.britannica.com/eb-media/51/10251-004-091C0AAA.jpg>

de monumento al arquitecto, pero debió sentirse muy molesto cuando éste, al verlo, se puso a reír y dijo: “Sería un gran monumento para un banquero” .

A la mañana siguiente, Van der Rohe recibió una llamada del Sr. Fuchs preguntándole cómo debería ser el monumento, a lo que Mies respondió: “No tengo ni la menor idea de lo que haría en su lugar, pero como casi todas esas personas fueron fusiladas frente a un muro, yo haría un muro de ladrillo”. Fuchs no podía imaginarse cómo un muro de ladrillo podía ser utilizado como monumento, pero le dijo que si tenía una idea, le gustaría verla.

Pocos días después, el arquitecto presentó el proyecto que al final se construyó, a pesar de las reticencias de algunos camaradas de Fuchs. Difícilmente podía afirmarse que la propuesta de Mies era especialmente representativa de los valores socialistas por los que luchaban Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg, pero su innovadora abstracción volumétrica, la austera expresión de su revestimiento y la identificación de su autor con los círculos artísticos más radicales del momento debieron definir el encargo a su favor.

Notas

1. Con este nombre se conoce al régimen político y, en general, al período histórico que duró hasta la llegada al poder de Adolf Hitler y el partido Nazi.

2. Recibieron el nombre de Espartaquistas en 1916 cuando Liebknecht firmó una serie de artículos contrarios a la guerra con el seudónimo de Espartaco, el gladiador del siglo anterior a Cristo, que encabezó una revolución "proletaria" contra el Imperio Romano.

3. Texto transcrito a partir de un ejemplar del Bulletin Communiste, primera edición francesa en París, marzo de 1920, en la Revue Communiste; Archivo francés del Marxists Internet Archive (MIA), 2001.

4. Su obra fundamental fue "Illustraten Sittengeschichte; vom Mittele bis zur Gegenwart" (1909), citado por Sigmund Freud en el capítulo seis de "La Interpretación de los Sueños" (1911).

5. Mies Van Der Rohe, Carta a D. D. Egbert, 6 de Febrero de 1951, citada por Donald Drew Egbert, "El Arte y la Izquierda en Europa, de la Revolución Francesa a Mayo del 68", Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1981.

Bibliografía

• **Egbert, D. D.** (1981). *El arte y la izquierda en Europa, de la Revolución Francesa a mayo del 68*. Barcelona: G. Gili.

• **Freud, S.** ((1911) 2013). VI. *El trabajo onírico*. En S. Freud, *La interpretación de los sueños* (págs. 289-515). Madrid: Akal.

• **Trotsky, L.** (18 de enero de 1919). *Karl Liebknecht - Rosa Luxemburg*. Obtenido de Archivo francés del MIA, Marxists Internet Archive, 2001: <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1910s/19190118.htm>

MATIAS RUIZ TAGLE

Arquitecto Universidad de Chile (1998), Santiago, Chile.

Master en Historia y Teoría de la Arquitectura UPC, Barcelona, España.

mruizta@yahoo.com

Monumento a Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg, Mies Van Der Rohe, cementerio de Friedrichsfelde, Berlín (1926). ©

